

Libros

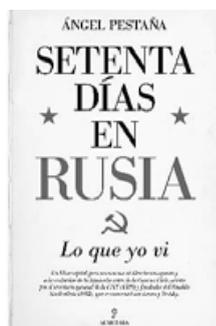
ÁLFONSO LÓPEZ ALFONSO

En la historia reciente de España seguramente hay pocas figuras tan interesantes y al mismo tiempo tan desdibujadas como la del dirigente anarcosindicalista Ángel Pestaña (Santo Tomás de las Ollas, Ponferrada, 1886 – Barcelona, 1937). Huérfano de madre en la tierna infancia, durante la niñez sigue a su padre de ciudad en ciudad en busca de trabajo, lo que le impide adquirir una educación sólida, algo que lamentará en sus memorias, que tituló *Lo que aprendí en la vida*. A los trece años, muerto también el padre, se verá obligado a ganarse la vida por sí mismo y empezará a interesarse por los movimientos sociales. Pasará por la cárcel, vivirá unos años en Argel y aprenderá el oficio de relojero, pero será en Barcelona durante los años de la Primera Guerra Mundial donde comience a destacar como anarquista. Secretario general de la CNT en 1929 y entre 1930 y 1932, Pestaña, partidario de la línea sindicalista más moderada y alejado de las posturas pistoleras de los Durruti, García Oliver o Ascaso, firmó en agosto de 1931, con Juan Peiró y otros, el Manifiesto de los Treinta, documento que se oponía a la línea más extremista representada por los integrantes de la FAI.

En 1934 terminaría por dar un paso adelante abandonando el histórico apoliticismo cenetista para fundar el Partido Sindicalista. Enfermo, murió en 1937, en plena Guerra Civil. El recuerdo de quien lo había sido todo en la CNT, el sindicato mayoritario antes de la guerra, se fue diluyendo, como el de tantos otros compañeros, a favor de las gestas algo peluceras de personajes como Durruti. Antes de todo eso, durante el verano de 1920, Pestaña viajó a Rusia para presentar la adhesión de la CNT a

Las críticas de un sindicalista

El anarquista Ángel Pestaña y su visión del mundo soviético



Setenta días en Rusia. Lo que yo vi

ÁNGEL PESTAÑA

Almuzara, 215 páginas

la Tercera Internacional o Internacional Comunista, impulsada en Rusia por los líderes de la Revolución de Octubre de 1917. De aquel viaje, de sus andanzas y reflexiones, saldrán dos libros, publicados originalmente en 1924 y 1929, con los títulos de *Setenta días en Rusia. Lo que yo vi*, el primero; y *Setenta días en Rusia. Lo que yo pienso*, el segundo. Es el primero de esos libros el que nos ocupa. En él, la visión de Ángel Pestaña sobre la reciente revolución y las enormes dificultades de un país que aún permanecía inmerso en una dura guerra civil, es poco favorable, fundamentalmente porque la estatalización de la economía y el exceso de burocratización chocan con su ideario libertario.

Se adentra en el país por San Petersburgo y se dirige después a Moscú —en el tren coincide y se entrevista con Grigori Zinóviev—. Allí tendrá ocasión de pasear por las calles y mercados y observar a los trabajadores, de preguntar por el funcionamiento y organización de la industria, de la agricultura, del transporte ferroviario o del poco edificante control de la Checa; también de visitar al anciano Piotr Kro-



Ángel Pestaña.

potkin y de entrevistarse con el mismísimo Lenin, ante quien puede mostrar sin ambages su desencanto con los delegados del congreso al que asiste: “¿Cómo se ha de creer en el altruismo de esos delegados, que llevan a comer al hotel a infelices muchachas hambrientas a cambio de que se acuesten con ellos, o hacen regalos a las mujeres que nos sirven para abusar de ellas?”, le pregunta al líder de la Revolución.



El cuerpo es el hogar del corazón y este la casa de aquellos que nos han amado y a quienes hemos amado a lo largo de nuestra vida. Nueve personajes —el santo, el carnicero, el tutor, la enterradora, el profesor, el florista, el cruzado, el farero y el marinero— rememoran con voz propia su relación con la misma mujer, a la cual sus recuerdos insuflan vida. Nueve voces que, en ciudades sin nombre, componen con sus matizadas perspectivas la biografía sentimental de una figura, siempre en claroscuro, a la que vamos descubriendo progresivamente, pero solo a través de los que en algún momento la conocieron, o creyeron hacerlo. *El corazón de las nueve estancias* es un ejercicio de autoficción, una mirada caleidoscópica sobre la frágil naturaleza de la identidad y el íntimo misterio de la mecánica de nuestro propio corazón.

El corazón de las nueve estancias

JANICE PARIAT

Sriuela, 189 páginas



Mateo Torrez y Rufus Emeterio no se han conocido en clase o en una fiesta, como otros chicos de su edad. Ellos lo han hecho a través de *Último Amigo*, una aplicación creada para aquellas personas que recibieron la llamada de Muerte Súbita (organización que anuncia que tu muerte está a la vuelta de la esquina) y que buscan compañía en su hora final. Esta es la trama de *Al final mueren los dos*, la nueva novela de Adam Silvera, joven escritor norteamericano que, con solo tres libros publicados, ha conseguido ya un enorme prestigio entre la crítica internacional.

Al final mueren los dos

ADAM SILVERA

Puck/Urano, 345 páginas



En marzo de 1943, un equipo de comandos noruegos expatriados navegó desde el norte de Reino Unido hacia la Noruega ártica ocupada por los nazis para organizar y suministrar la resistencia noruega. De todos los miembros del equipo, solo sobrevivió uno: Jan Baalsrud, que se vio inmerso en una de las aventuras más terribles que se hayan registrado sobre los supervivientes de la Segunda Guerra Mundial. Esta es la increíble y apasionante historia de cómo escapó. Congelado y perseguido por los nazis, Baalsrud se arrastró hasta llegar a un pequeño pueblo de pescadores del ártico.

Nosotros morimos solos

DAVID HOWARTH

Capitán Swing, 264 páginas



La narradora de *Las posesiones* viaja a Barcelona para tranquilizar a su padre, a quien la jubilación y unos problemas con un vecino tienen al borde del colapso. Mientras trata de entender su extraño comportamiento, se reencuentra con un antiguo amante y mentor, y recuerda un macabro suceso acaecido a principios de los noventa relacionado con el suicidio de un empresario. Locura, exceso de celo, depresión, la protagonista se pregunta por los abismos que esconde cada ser humano. Y muchas de las cosas que ha vivido se le revelan ahora de una manera diferente. T.G.

Las posesiones

LLUCIA RAMIS

Libros del Asteroide, 224 pgs.



Fuensanta Campos expone en su obra que la noción de culpa surge a través de la dominación de unos sobre otros, y relaciona el sentimiento de culpabilidad con el miedo, el sufrimiento y la dependencia. Partiendo de esto, señala que una de las primeras cosas que hay que hacer es sustituir la palabra “culpa” por “responsabilidad” para, paulatinamente, cambiar nuestra percepción y eliminar ese miedo y ese sufrimiento. La autora se adentra en un proceso en el que poco a poco nos desgranará cómo acercarnos a nuestra esencia interior para poder cambiar ese pensamiento que tenemos asumido.

Retomando la esencia

FUENSANTA CAMPOS

Kolima, 128 páginas